

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION

### PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

Suma anterior.	2 086
D. José de Isusi.	100
D. Cayetano Argilés.	4
D. Julian Garcia Alegre.	2
D. Antonio Llinás.	2
Tres carlistas.	12
G. D. Juan Serra.	4
D. Francisco Sala.	22
D. Juan J. Macaya (tercer donativo).	8
D. Miguel Serra y Fort.	8
Un católico que pide a Dios se compadezca de los desgraciados.	100
C. C., católico, apostólico, romano.	10
D. Antonio de los Rios.	20
Una señora católica, apostólica, romana.	25
D. Manuel San Roman, su esposa y niñas.	20
Una castellana, residente en Asturias.	20
Tres sacerdotes.	12
D. Manuel de Beovide.	8
D. José Cruces Garcia.	4
D. Diego Alguacil Carrasco.	20
D. Pablo Burgos.	2
D. Pedro Soriano.	56
D. Francisco Gallegos, suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (tercera vez).	30
J. J. J. (por tercera vez).	4
D. Bedro Vicat.	40
D. Rudesindo Aparicio.	10
D. Antonio Martin.	10
D. Clemente Pardo.	8
Doña Emilia Ball.	40
D. Ramon Berastegui.	10
D. Pablo Amores, de Avila.	21
T. G., de Gibraltar.	50
TOTAL.	2 771

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Gaceta de ayer.)

BURDEOS, 10 (a las doce y cincuenta y cinco minutos de la madrugada); Madrid, id. (a las nueve y diez y nueve minutos de la mañana).—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado en Madrid:

«Hechos llegado sin novedad, a las once, con la delegación del Gobierno y el cuerpo diplomático.»

Despacho telegráfico recibido por el embajador de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid:

BERLIN, 10 (a las dos y quince minutos de la tarde).—Madrid, id. (a las once y cuarenta minutos de la noche):

«Oficial.—Versalles, 9.—La división 17 y 22 del primer cuerpo bávaro atacó el 8 al enemigo, que aun presentó dos nuevos cuerpos entre Beaugency y el fuerte de Marchenoir; tomaron los pueblos de Brantant, Messas, Beaugency; seis cañones y más de 4,000 prisioneros. El 9 fueron ocupados los pueblos Bocelet, Vileoroux y Lerna, cogiéndose también muchos prisioneros.

El segundo ejército persigue otros restos del ejército del Loira en el camino de Bourges.—Ministro de Negocios extranjeros.»

(De la Gaceta de hoy.)

BERLIN, 11 de Diciembre (a la una y treinta minutos de la tarde); Madrid, id. (a las siete y veintiseis minutos de la noche).—A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles, 10 de Diciembre.—Hallándose las tropas descansando de los combates de estos últimos días cerca del Loira, el enemigo trató el 10 por la mañana de tomar la ofensiva con numerosas fuerzas, apoyando el ataque especialmente con artillería; pero fué rechazado en varios encuentros que duraron hasta la noche. Nuestras pérdidas son de muy poca consideración: cayeron en nuestro poder algunos centenares de prisioneros. El general Manteuffel participa que Dieppe fué ocupado el 9 por nuestras tropas.»

(De la Agencia Fabra.)

BURDEOS, 11 (ocho y quince minutos).—El Moniteur dice que a consecuencia de los últimos acontecimientos militares y de la vacunación de Orleans, el Gobierno ha decidido la creación de dos ejércitos distintos para maniobrar en las dos regiones separadas por el río, pero conservando su reunión el ejército de París como objetivo inmediato y supremo.

Importaba, pues, antes de todo que la libertad de movimiento de los dos ejércitos no pueda ser molestada ni de cerca ni de lejos por ninguna preocupación política ni administrativa y como la proximidad del Gobierno de Tours podía tener inconvenientes para las operaciones de los dos ejércitos, se ha decidido trasladar la delegación del Gobierno a Burdeos, que con motivo de la facilidad de sus comunicaciones por tierra y por mar con toda la Francia, ofrece preciosos recursos para la organización de nuestras fuerzas y la continuación de la guerra.

En cuanto al ministro del Interior y de la Guerra, irá desde mañana al ejército del Oeste, que es su puesto natural en las actuales circunstancias, para ayudar a los esfuerzos de los soldados de la Francia hacia París.

JOSNES, 8 (por la noche).—La relación del general Chanzy dice:

«Esta mañana hemos sido atacados nuevamente sobre todo nuestro frente por el ejército del príncipe Federico Carlos.

Hemos sostenido el combate todo el día, desde Saint-Laurent de los Bosques hasta Beaugency. Esta noche quedamos acanapados en nuestras posiciones de esta mañana.

BURDEOS, 11 (a las diez y cincuenta de la mañana).—Un decreto fechado el 6 nombra al general d'Aurelles comandante del campo de Cherburgo.

El general d'Aurelles ha renunciado, fundándose en el mal estado de su salud.

El mismo decreto nombra al general Bourbaki general en jefe del primer cuerpo de ejército, teniendo a Bosel jefe de E. M.

El general Billot ha sido nombrado jefe del 13 cuerpo; Jaureguiberry del 16 y Calomb del 17.

BURDEOS, 11 (a las 4 y diez de la mañana).—Bruselas.—Un despacho del gran duque de Mecklen-

burgo dice que su división, en los últimos combates, ha perdido 3,200 hombres y que los franceses tuvieron 2,000 muertos.

Un despacho del general Tann dice que los bávaros perdieron en las orillas del Loira 3,000 hombres y 133 oficiales.

La Independencia Belga publica una protesta de los oficiales franceses prisioneros en Alemania contra todo proyecto de restauración bonapartista y la distribución gratuita de un periódico imperialista titulado Le Drapeau.

BERLIN, 7.—Todas las enmiendas a los tratados federales han sido rechazadas en segunda lectura después de los discursos de los Sres. Delbrück y Prona (sic) contra las enmiendas a los tratados con Baviera, Hesse y Wurtemberg han sido aprobados.

El Diario de Barcelona publica la siguiente carta:

«Lyon, 6 de Diciembre.—En el momento de tomar la pluma me dicen que nuestro prefecto se decide por fin a dar al público las fatales noticias de Orleans que se recibieron anoche. Los desastres se suceden, y los últimos nos llegan tres días después de la alocución enfática y triunfante de Gambetta.

Se imita en todo el imperio: se nos oculta de la manera más impudente la verdad, y se nos trata como a un pueblo de niños y mujercillas. Me siento humillado viéndome gobernado por tales hombres, y si siquiera tengo ánimo para hacer comentarios sobre la retirada de Orleans.

Se ha dicho aquí esta tarde que los alemanes se han apoderado del Havre. Si no es cierto, es muy probable. En todo caso, es indudable la ocupación de Ruan, y sabemos ya a donde había ido ese ejército de Amiens que decían haberse dirigido precipitadamente hacia París. Así, pues, se realizan los tristes pronósticos que hacia cuando dije a Vd. que el ejército de Manteuffel, que operaba en el Norte, se proponía llegar hasta el Havre.

No tengo confianza alguna en las noticias tranquilizadoras de París que nos anuncia hoy M. Gambetta. Su objeto es atenuar la triste impresión causada por las demás noticias, y se ve claramente que si París únicamente se ha movido cuando esperaba ser socorrido por el ejército del Loira es porque no se creía con bastante fuerza para romper la barrera de hierro y de fuego de los sitiados. A no ser por un milagro, milagro que no merecemos, París debe sucumbir, y su rendición ya no es más que cuestión de tiempo.

Imediatamente después de la capitulación de la capital, el rey Guillermo se hará coronar en París emperador de Alemania. Los príncipes alemanes, y antes que todos el rey de Baviera, le han ofrecido este título, y nada le impide ya celebrar esta fiesta del orgullo alemán triunfante.

Esta noche han salido de aquí por el ferrocarril tropas bastante considerables. Van a hacer una tentativa contra Dijon, empresa difícil por cierto, porque tenemos quince grados bajo cero y una gran nevada. Me aseguran que en una de estas últimas noches se han helado algunos guardias móviles en el campamento de Sathonay.

El prefecto ha dado orden para el desocupamiento del magnífico colegio de los jesuitas de Mongré, situado a algunas leguas de aquí, bajo el pretexto de alojar una legión alsaciana. Sus propietarios han protestado, pero se les ha contestado dándoles veinticuatro horas para despedir a todos los alumnos.

Este mismo prefecto se ha empeñado en impedir la gran iluminación general y espontánea del 8 de Diciembre que irrita a los libre-pensadores. Ha escrito al Arzobispo suplicándole que se valga de toda su autoridad para que no se verifique esta demostración anual esencialmente popular de la devoción francesa a la Virgen de Fourviere. Creo que el Arzobispo no ha dado una contestación muy satisfactoria. El periódico oficial del prefecto pide abiertamente que se prohiban las iluminaciones. No sé aun si el prefecto se atreverá a hacerlo.

Segun dice un periódico, el coronel Charette ha llegado a Tours de paso para Poitiers, a donde va a curarse de su herida. Esta no parece ofrecer peligro.

Dicese, segun añade, que los cuatro Charette, que están todos en el ejército del Loire, tres se hallan heridos y el cuarto atacado de una enfermedad contraria en campaña.

Dicen de Basilea el 6 que Molhouse seguía ocupado por los prusianos, que han establecido allí su administración propia. Dicho punto era un paso continuo de tropas alemanas.

La France de Tours del día 8 pide que el ministro de la Guerra se rodee de hombres capaces de ayudarle y elegidos sin distinción de partido y solo por su reconocida competencia en las criticas circunstancias actuales. El teatro de la guerra, dice, es hoy demasiado extenso. Peleamos en Borgoña, en el Norte, en las orillas del Loire. Hay que combinar y seguir un plan general; surgen multitud de cuestiones que piden una solución inmediata, la cual solo puede darse por hombres cuya competencia, no solo sea positiva, sino reconocida por todos.

El 20 de Noviembre dirigía el general Bourbaki al general Trochu desde Amiens el siguiente despacho: «Mis tropas están dispuestas a marchar. Tengo conmigo artillería y caballería. Seguiré tus instrucciones. No hay prusianos entre Amiens, Beanois, Chantilly y Gisors.»

Al día siguiente al en que espedia el general Bourbaki el anterior aviso, era separado del mando.

«Quién puede decir, observa con este motivo la France, qué giro hubieran tomado las cosas en el Norte, y el punto en que estaría hoy el conjunto de las operaciones, sin esta destitución intempestiva dictada por un capricho político?»

Recibimos cartas de París por globo tripulado que alcanzan al 5 de Diciembre. He aquí los partes militares publicados hasta aquella fecha:

«Viernes, 2 (a las tres y diez minutos).—Desde esta mañana al amanecer atacó el enemigo las posiciones del ejército del general Ducrot con la mayor violencia. Nuestras tropas estaban preparadas para aceptar el combate. Un desarrollo considerable de la artillería, apoyado por las posiciones de Avron, los fuertes de Nogent, de la Faisandrie, de Gravelles,

de los reductos de Saint-Maur y del fuerte de Charenton, impidió al enemigo ganar terreno. Las últimas noticias del campo de batalla son de la una y cuarenta y cinco minutos. La infantería prusiana se replegaba en los bosques, y hasta ahora llevamos la ventaja. A la primera noticia del ataque, el jefe de estado mayor general pidió tropas al general Vinoy, al general Clemente Thomas, que habia ya conducido el mismo a los sitios 33 batallones de la Guardia nacional. Los generales Beaufort y Lignieres fueron avisados de que tuvieran sus tropas dispuestas, y nuestras posiciones del Sud alas órdenes del general Vinoy apoyar la batalla con una vigorosa decisión. Continúa el combate.

El gobernador al general Schmitz.—Meseta entre Champigny y Williers (a la una y cuarto).—Ataca esta mañana por fuerzas enormes al amanecer, estaban combatiendo hace más de siete horas. En el momento en que se escribió, el enemigo, situado en toda la línea, nos cede una vez más las alturas. Recorriendo nuestras líneas de tiradores de Champigny hasta Brie, he recogido la honra y el indecible placer de las aclamaciones de las tropas expuestas al fuego más violento. Tendremos sin duda choques ofensivos, y esta segunda batalla durará como la primera, todo un día. No sé qué porvenir aguarda a estos generosos esfuerzos de las tropas de la república; pero la deba la justicia de que en medio de las pruebas de toda clase, han merecido bien del país. Añado, que al general Ducrot es a quien corresponde el honor de estas dos jornadas.

Nogent (a las cinco y treinta minutos).—El gobernador al general Schmitz.—Vuelvo a mi alojamiento del fuerte a las cinco muy fatigado y muy contento. Esta segunda gran batalla es mucho más decisiva que la precedente. El enemigo nos ha atacado al amanecer con reservas y tropas frescas.

No podíamos presentarle más que adversarios de hace dos días, fatigados, con un material incompleto y helados por noches de invierno que han pasado sin mantas; porque para aliviarlos de peso las dejamos en París. Pero el asombroso ardor de las tropas ha suplido a todo. Hemos combatido tres horas para conservar nuestras posiciones, y cinco para tomar las del enemigo, donde pasamos la noche. Este es el balance de esta ruda y hermosa jornada. Muchos no volverán a ver su hogar; pero esos muertos lamentados han formado a la joven república de 1870 una página gloriosa en la historia militar del país.

3 de Diciembre por la tarde.—No hemos tenido esta mañana ningún incidente notable en nuestras posiciones. Desde el amanecer han principiado los prusianos una serie de ataques de avanzadas precedidos de un corto cañonazo. Prontoamente ha vuelto la calma a nuestras posiciones del Marne. Avron ha continuado su fuego para inquietar los convoyes incesantes del enemigo en la dirección de Chelles. Los prusianos tuvieron ayer pérdidas considerables; todos nuestros vigías señalaban numerosos convoyes de heridos que desde el medio día dejaban el campo de batalla. Segun noticias de los prisioneros, habían quedado deshechos regimientos enteros. El día de hoy está consagrado a mejorar la situación de nuestras tropas, en este tiempo ya riguroso que soportan con gran valor.

El ejército del general Ducrot vivaquea esta noche en el bosque de Vincennes; ha repasado el Marne por el día y ha sido concentrado sobre a punto para ulteriores operaciones. Cerca de 400 prisioneros prusianos, y entre ellos un grupo de oficiales, han sido traídos hoy a París.

Domingo 4.—La suspensión de armas del jueves 1.º de Diciembre, fue concluida por M. Serrurier, vicepresidente de la Sociedad de socorros a los heridos militares, que habia ido el solo a las avanzadas enemigas a la una de la tarde. Después de esperar tres cuartos de hora a algunos metros de la aldea de Villiers, parlamentó M. Serrurier con un oficial wurtembergués. Convino entre ambos que volverían a avistarse de nuevo a las tres menos cuarto en el mismo sitio. A las tres se pactó verbalmente que hasta la entrada de la noche no continuasen las hostilidades.

El general Ducrot publicó la siguiente orden fechada el 4 en Vincennes: «Soldados, después de dos días de glorioso combate, os he hecho repasar el Marne, porque estaba convencido de que nuevos esfuerzos, en una dirección en que el enemigo habia tenido tiempo de preparar todos sus medios de acción, serian inútiles. Obstinándonos en ese camino, sacrificábamos inútilmente millares de valientes, y lejos de servir a la obra de la liberación, la comprometíamos seriamente y hasta podía conducirnos a un desastre irreparable. Pero ya lo habeis comprendido; la lucha solo está suspendida por un momento: vamos a continuarla con resolución; estad, por lo tanto, preparados, completad con premura vuestras municiones, vuestros viveres, y sobre todo levantad vuestros corazones a la altura de los sacrificios que exige la santa causa por la que no debemos vacilar en dar nuestra vida.»

El Journal del Ain anuncia que treinta y dos religiosos de la Trapa del Dombes han dejado sus trabajos agrícolas, justamente admirados, para alistarse en la Guardia movilizada del departamento. En la compañía del municipio de Chalamont hay veintitres que son modelo de abnegación y de bravura en el servicio militar, así como lo eran en el trabajo agrícola.

El Journal del Ain añade: «El martes de la semana última estos hijos del desierto, verdaderos soldados labradores, hacían su primera etapa en Begé-le-Chatel. A la mañana siguiente todos asistían sin ostentación a la misa de parroquia y comulgaban con el mismo fervor y el mismo recogimiento que si hubiesen estado en la iglesia de su monasterio. Un cuarto de hora después, a la primera señal y con una copiosa lluvia, estaban todos en las filas y marcaban el paso con bizarro continente. Vayan a reunirse con ellos los que insultan a esos religiosos, y prueben que son tan valientes y patriotas como los hombres que honran con sus inactivas.»

Ha llegado a Leith (Escocia) el día 29 el buque el Dantzing, procedente de Cristiania, trayendo 400 libras de cartas dirigidas al cónsul de Francia, y recogidas por los pescadores cerca de Mondal, en Noruega. Estas cartas provienen de un globo que salió de París el 26 de Noviembre. Este fué empujado por el viento hacia el Norte, y las cartas cayeron a 400 metros de la orilla noruega. Las cartas han sido enviadas a Londres, y desde allí reexpedidas a Tours, a donde deben de haber llegado.

No creemos que tenga fundamento el rumor que repite El Telegraph en las siguientes líneas: «Como rumor, y solamente como uno de tantos

que circulan, vamos a dar a nuestros lectores cuenta de uno bastante extendido.

Hay quien dice que preveyendo M. Bismark la posibilidad de que París por el hambre ó por otra causa, tenga que entregarse, y comprendiendo que aunque dueño de la capital de Francia no tendria Gobierno con quien tratar la paz, parece que lo tiene todo preparado para la restauración de los Bonapartes. Se supone que en el caso de que París tenga que capitular, se dará a escoger al ejército francés preso en Alemania, entre continuar cautivo ó volver a restablecer el orden en Francia, siguiendo la bandera del emperador.

Hay quien añade que están hasta estipuladas las bases de la paz, y que las clases acomodadas y productoras, asustadas de los socialistas, se echarán nuevamente en brazos del imperio.»

Los diarios de Rouen fecha 5, impresos el mismo día, mencionan un encuentro habido delante de la ciudad, pero no dicen nada de la entrada del enemigo en la población.

Dice un periódico de Tours: «En la batalla del 3, el general Ducrot ha atravesado a un prusiano con su espada. Dejar acercarse ese regimiento, dijo a las líneas de infantería delante de las cuales se habia colocado. A doscientos metros empezó el fuego y se precipitó sobre los prusianos obligados con tan imponente valor a retroceder. El general Trochu ha hecho venir algunos regimientos retirados a causa de la metralla, y se ha puesto a su cabeza.»

Leemos en el Telegrapho autógrafo:

«La contradicción a la orden del día. La retirada de Orleans, tan fuertemente atacada por el ministro de la Guerra, parece que ha sido un habilísimo golpe de estrategia, si hemos de creer las noticias que circulan hoy: segun ellas, sin la retirada el ejército hubiera corrido gran peligro de verse cortado, y la acción dada el 7 en Saint-Lorent-Bois, a la que se atribuye grande importancia, no hubiera podido tener lugar.

—En este instante nos llega una noticia que merece pensaria, después de la nota de anteyar.

El general d'Aurelles cesa en el mando del ejército del Loire, cuyas fuerzas serán distribuidas en tres ejércitos distintos, bajo las órdenes respectivas de los generales Bourbaki, Chanzy y Billot.

Se añade que le ha sido ofrecido otro mando al general d'Aurelles, pero que este lo ha rehusado.»

A fin de evitar todo género de manifestaciones, ya no se conducen a París durante el día a los prisioneros prusianos. Desde hace algunos días la puerta de la Avenue de Vincennes se abre todas las noches desde las doce a las dos de la madrugada para que pasen los convoyes de prisioneros.

Dicen de París: «La prision de la Roquette encierra en este momento sesientos cincuenta prisioneros prusianos, bávaros y sajones.

Trescientos cincuenta de estos hombres se han traído de la casa de detención en la noche del viernes al sábado, todos pertenecientes al 115.º sajon, y componen todo lo que queda de su regimiento. El resto ha sido muerto ó herido. Estos desgraciados están la mayor parte en un estado de abandono indescriptible. Los unos llevan por todo equipo un capote gris todo acurrido de balazos ó desgarrado, zapatos destalonados, sin cordones ni botines y los pies desnudos. Los otros están vestidos con la levita llamada levita austriaca, llevando el número del regimiento a que pertenecen de color amarillo de siete centímetros próximamente, el pantalón gris con franja encarnada, cortado segun el modelo de los calzones alemanes de los estudiantes.»

Cartas de Belfort, dicen que la guarnición se bate con un valor extraordinario y que está causando pérdidas enormes a los sitiadores. Las pérdidas de los prusianos en un solo día se elevan a un millar de hombres. La correspondencia añade: «Si una columna móvil viniese con artillería a tomar por retaguardia sus posiciones, se encontrarían muy comprometidos, así es que siempre miran por la parte de Besançon a ver si descubren alguna tropa en su ayuda.»

Los prusianos no pierden el tiempo en la organización de la Alsacia.

Ya han vuelto a establecer la caja de Ahorros de Strashburgo.

Los comisarios del Gobierno de la Alsacia y la Lorena se han reunido en Schinwek, a fin de proceder a una nueva delimitación de fronteras. Se trataba de separar del canton de Schinwek que compone parte del departamento de los Vosges, a todos los comunales que hablan el dialecto alsaciano, agregándolos a la Alsacia.

El 5 de Diciembre ha debido tener lugar en Mannheim un congreso manufacturero alemán, con el objeto de discutir qué alteraciones serán necesarias en las tarifas y en otras estipulaciones comerciales y políticas, para la reunión de la Alsacia y la Lorena a la Alemania.

En Tours no se tenían el día 8 noticias del ejército del Loire.

Dicese que los últimos encuentros con los alemanes tanto en las cercanías de París como en las inmediaciones de Orleans, habrán sido favorables a los franceses y sin embargo se hablaba con mucha insistencia de la paz.

También corrian rumores de desacuerdo entre la delegación de Tours y el Gobierno central.

El corresponsal del Times en Berlin escribe a este periódico lo siguiente acerca del general d'Aurelles, a quien parece que Gambetta no ha tratado con toda la consideración debida como ministro de la Guerra: «Los alemanes han empezado a respetar al general d'Aurelles, a consecuencia de haber conocido su

gran mérito. La rapidez de sus movimientos, y el espeso velo de caballería detrás del cual tiene la costumbre de disimular sus columnas, han hecho muy difícil el poder saber exactamente su posición, y esto les ha dado un tiempo preciso para reunir sus fuerzas. Durante más de una semana, los alemanes han hecho marchas y contramarchas, sin poder lograr cercarlo, pero él se ha echado de golpe sobre uno de los cuerpos alemanes y lo ha batido, pero le han faltado fuerzas para destruirlo. Las operaciones en esta parte de la Francia son tan importantes a los ojos de los comandantes en jefe, que las tropas mandadas por el gran duque de Mecklenburg y el príncipe Federico Carlos, han recibido recomendación expresa de evitar en las cartas dirigidas a la Alemania toda clase de indicación relativa a las localidades en que se encuentren. Y por último los diarios de Berlin han recibido igual advertencia.»

Un periódico ha visto una carta particular de Burdeos, en que se dan pormenores de la llegada a dicha ciudad del Gobierno de Tours. La población le recibió con marcada tristeza, mostrándose en todos los semblantes el deseo de que termine una situación que tanto humilla a la Francia, y que la está arruinando por completo para muchos años.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE DICIEMBRE DE 1870.

### MADRID CATÓLICO.

Gran día fué ayer para Madrid. Pocas veces este pueblo, que no lleva ciertamente fama de piadoso, ha dado una prueba más solemne y más enérgica de sus sentimientos católicos.

Invitado por una comisión de personas que veían con gran dolor de su alma la triste esclavitud del Somo Pontífice y la quietud de España ante las iniquidades del Gobierno de Florencia; invitado, decimos, este pueblo tan bullicioso y afecto a los gozos materiales, a dirigir sus oraciones y prestar su óbolo en favor de nuestro Padre que padece, ha acudido con notable apresuramiento, con verdadero entusiasmo al pie de los altares de Jesucristo, fuente de justicia y de misericordia.

Las naves del templo de San Isidro eran estrechas para contener la muchedumbre de fieles que a las primeras horas de la mañana acudían a recibir el Pan de los fuertes, que luego asistían al incruento sacrificio y oían la palabra de Dios, y por la tarde velaban el santuario donde se encierra el misterio sublime del sublime amor.

Pobres y ricos, grandes de España y humildes obreros, personajes de la política y las letras, y jóvenes de todas las condiciones, hallábanse ayer confundidos, agrupados, formando un solo ejército, el ejército del Pontificado.

Todo lo que en Madrid hay más distinguido y eminente estaba ayer en San Isidro el Real confundido con el numeroso pueblo que iba, lleno de fé y ardiendo en nobilísimas esperanzas, a implorar la misericordia del cielo por el sucesor del primer Apóstol, que como él arrastra la cadena del prisionero por predicar la verdad al mundo.

¡Qué espectáculo! A la puerta del templo, los fieles habian dejado las diferencias que los separan: al pie del altar, todos pronunciaban una misma oración; todos pedían una misma cosa: todos estaban animados de un mismo sentimiento. Y quizá alguien que en otros tiempos desconociera la grandeza del Pontificado, alguien que desde el poder ó desde la tribuna habia combatido más ó menos directamente contra las grandes instituciones religiosas y sociales que formó la Iglesia en la sucesión de los siglos, doblaba ayer la rodilla ante el Dios justo y clemente y elevaba una oración, tal vez impregnada en lágrimas, por el Papa y por el Rey, por la piedra angular del edificio santo contra el cual no prevalecerán las puertas del infierno.

¡Qué espectáculo! En estos días de impiedad oficial, cuando la sencillez fe se considera fanatismo y la resistencia a las imposiciones brutales de la fuerza es tenida por crimen; en estos días de ominoso rebajamiento de conciencias, cuando un pedazo de pan basta acaso para ahogar la voz en la garganta de un hombre que quiere protestar contra lo inicuo; cuando se sofocan los sentimientos más nobles del corazón para acceder a las exigencias de partido, cuando las pasiones saltan en tropel por cima de la justicia y de la inocencia, un pueblo como Madrid, influido constantemente por el espíritu gubernamental, se agolpa a las puertas del templo, invade sus anchas naves y cayendo de rodillas ante Jesús Crucificado grita, para que el mundo le oiga: ¡Crea en la Iglesia, amo a su Pontífice, condono a sus verdugos!...

Pocos días há nos quejábamos de la indiferencia de los católicos. Hoy, después de haber visto el espectáculo de ayer, nos parece que fuimos demasiado severos en nuestras censuras pasadas. No; el pueblo de Madrid, el pueblo español todo no es indiferente a los dolores de la Madre Iglesia; no; la fé de nuestros mayores, por más que unos cuantos osados hayan querido apagarla, no se ha extinguido todavía en el corazón de España. Aun, gracias a Dios, aun podemos decir que España es la nación católica, predilecta de María, y que Madrid es el pueblo de la Virgen de la Paloma.

La tribulación del Padre Santo ha despertado



el sentimiento de los cristianos. Los hijos no conocen nunca lo que aman a su Padre sino cuando su Padre llora lágrimas de dolor. La prosperidad sueña endurecer el corazón y aflojar los lazos del cariño; la desgracia, por el contrario, une a los que forman una sola familia, aproxima a los antes separados, y abre las fuentes puras del sentimiento. Hemos dado muchas veces gracias a Dios por la prosperidad; démoslas ahora por la tribulación que quizá viene a tiempo oportuno para salvarnos. Inexcrutables son los arcanos de Dios; pero sus misericordias como sus castigos tienen siempre por objeto el bien de los hombres. Alabemos, pues, a Dios en el castigo, como le alabamos en la misericordia.

Después de todo, hay una palabra que no pasa nunca: la palabra del que dijo: los cielos y la tierra pasarán, mi palabra no.

Esa palabra grandiosa que los siglos han respetado y respetarán, sonaba ayer en las bóvedas del templo de San Isidro, como eco de la misma voz de Dios. *Porte inferi non prevalebunt.*

Las magníficas notas del coro que repetía una y otra vez esta promesa divina, penetraban hasta el fondo del corazón del auditorio y le enardecían en la fe, como si por primera vez las oyese de boca del mismo Jesucristo.

Cuando parece que el infierno ha triunfado; cuando el yugo del cautiverio pesa sobre la augusta cerviz del Sumo Pontífice, el enérgico grito mil veces repetido con vigoroso acento: *non prevalebunt! non prevalebunt!* tenía algo de sobrenatural, algo semejante a un desafío terrible al infierno que canta su triunfo, algo parecido al rayo que acaba de fulminar la cátedra de Pedro contra los sacrilegos invasores de la ciudad santa.

Se oyen fuera del templo los salvajes gritos de los verdugos que se reparten las vestiduras del impecable; se oyen las burlas sacrílegas de los sayones que dicen al Mártir de los mártires: si eres Hijo de Dios, baja de esa cruz y salváte.

Pero dentro de la casa de Dios, el génio de hombre creyente se levanta terrible como amparado por la sombra de la Omnipotencia que tronó en el Sinaí, y a los gritos de los sayones y verdugos, contesta con la palabra más grande que los siglos: *non prevalebunt! non prevalebunt!*

Y no, no prevalecerán. Todo el mundo conculcado por el infierno contra la piedra santa, es impotente para moverla del sitio en que Dios la colocó.

Podreis, verdugos sin entrañas, hijos de Neron; podreis derramar gota a gota la sangre del Pontífice, de los sacerdotes, de los cristianos todos; podreis demoler e incendiar sus templos; podreis llevar el exterminio y la venganza hasta el último rincón en que se oculta un pobre discípulo de Cristo; pero no podreis impedir que a vista del suplicio, que en medio de las llamas y las ruinas, grite el cristiano con voz que os aterra: *non prevalebunt! non prevalebunt!*

¡Oh! Todos los corazones que ayer se abrasaban en el fuego del amor y del entusiasmo por el Vicario de Jesucristo, repetían, como nosotros repetimos hoy, la infalible promesa del Salvador del mundo.

Resonaba con acentos sublimes, hijos de la inspiración de un gran artista, y resuena hoy en nuestro pecho y resonará en toda España, para hacer que los pusilánimes levanten el ánimo abatido y abran a la esperanza las puertas del corazón.

También resonará, como la voz de un juez incorruptible, en la conciencia de los carceleros del Papa.

Si; el dedo de Dios ha escrito esa sentencia en las paredes del palacio de Baltasar: *non prevalebunt!*

No, tiranos; no podeis prevalecer. Embragados en el festín de vuestra victoria ínicua; gozad viéndolo en la esclavitud al pueblo de Dios; pero si aún os queda un rayo de luz en el entendimiento, ¡temblad! porque Cristo está de nuevo a las puertas de Babilonia.

#### SUBLIME MANIFESTACION CATÓLICA.

Pocas veces, ninguna en las tristes circunstancias en que se hallan la Iglesia y la patria, hemos tomado la pluma con tan dulce satisfacción como hoy. El día de ayer será de imperecedera memoria para Madrid, de gloria para los católicos, de alegría para la Iglesia, de santa y legítima satisfacción para España. En medio de las grandes tribulaciones que afligen a la Santa Sede y al inmortable Pío IX, consuela y fortifica el ánimo el espectáculo que ofrecen los fieles de todo el mundo. No; el Santo Pontífice no está solo; cuando padece persecución, como decía un ilustre Obispo, la Iglesia católica, la Iglesia universal, está con él, sufre con él, llora con él. El golpe de la iniquidad ha herido a la vez al Padre y a los hijos; y los fieles de Oriente y Occidente, se levantan unánimes a pedir la libertad de su padre, y a condenar el crimen de la sacrilega mano que ha osado herir al Vicario de Jesucristo.

España no es ni será nunca entre las naciones la última en volver por los derechos del Romano Pontífice. España, a pesar del imperio revolucionario, es todavía el pueblo católico, y aquí fué donde resonó la primera protesta, el primer grito de dolor y de indignación contra la usurpación de los Estados de la Iglesia; nuestros Obispos se apresuraron a condenar la gran iniquidad y a ordenar preces públicas por el Papa cautivo, y los fieles a millares se adhieren a las protestas de sus Pastores, y corresponden a su invitación llenando diariamente los templos: las asociaciones religiosas, las academias de la *Juventud Católica*, el Clero y el pueblo, toda la fiel España ha levantado su voz proclamando los derechos de la Santa Sede y pidiendo al cielo el anhelado triunfo de la Iglesia.

Pero hacia falta que estas pruebas de fe fuesen más públicas, más colectivas; hacia falta que los católicos, que somos los más, saliéramos de nuestras casas y de nuestra parroquia y nos uniéramos para imponer respeto a los menos, y hacer patentes los sentimientos profundamente religiosos de nuestro pueblo, que si un día pudo parecer dormido en brazos de la indiferencia, hoy se levanta

unánime y resuelto al ver las persecuciones de la Iglesia y el cautiverio de su Jefe visible.

Este movimiento ha empezado: los católicos de Madrid, en el solemnisimo triduo celebrado el 9, 10 y 11 del actual, han dado el ejemplo, que todas las provincias de España se apresurarán a imitar, y aun a superar con piadoso celo. ¡Ah! el pueblo del Dos de Mayo, conserva todavía las creencias de sus antepasados: los magníficos resplandores de fe que han brillado estos días, tienen calor bastante para convertirse en voraz incendio. No es la curiosidad, ni la rutina, ni la costumbre la que ha llevado al templo al pueblo de Madrid, sino la fe profunda, la devoción sincera, la piedad ferviente, de cuyas virtudes ha dado brillante muestra.

La vasta iglesia de San Isidro ha estado llena de fieles, durante el triduo: pero ayer último día de este, la concurrencia ha sido tan extraordinaria, y las demostraciones de ardiente piedad hechas por todas las clases sociales, tan elocuentes y tan grandes, que desde hace largos años no ha habido en Madrid un acontecimiento semejante.

Ya se podía prever, considerando los dos primeros días del triduo: pero todas las previsiones han quedado cortas; y todas las esperanzas han sido superadas. Las circunstancias concurren al esplendor de la fiesta. El Clero de esta capital había acudido casi todo al templo de San Isidro; el señor Obispo de Tulancingo (Méjico) iba a dar la Comunión, a oficiar de Pontífice el señor Obispo de Madrid, y a predicar el señor Obispo de Avila; y el pueblo español que tiene en su boca la enseñanza y ejemplo de los Prelados, se animaba al ser dirigido por ellos en sus manifestaciones de amor al Vicario de Dios sobre la tierra.

Las ocho de la mañana de ayer eran la hora señalada para la comunión general por el Pontífice. A pesar de lo desapacible del día, el vasto templo de San Isidro estaba lleno de fieles arrodillados en devotísima actitud. Así oyeron la Misa rezada que celebró el señor Obispo de Tulancingo, mientras el órgano modulaba suaves armonías. Al terminar el Santo Sacrificio, el Prelado y otros dos Sacerdotes distribuyeron el Pan Eucarístico, en cuya santa tarea estuvieron gozosamente empleados por espacio de dos horas. Imagínese el inmenso número de fieles que comulgarían, y esto sin contar los muchos que habían comulgado antes en el mismo templo, y los innumerables que lo habían hecho en otras iglesias, comprendiendo la imposibilidad de hacerlo en una sola. Nosotros oímos a un respetable Sacerdote que recorrió varios templos de la capital, que, según cálculos aproximados, comulgaron ayer en Madrid diez a diez mil personas. ¿Puede darse espectáculo más hermoso, manifestación más elocuente de piedad?

Inmensa muchedumbre de fieles acudió al templo a la Misa mayor; pero imposible era penetrar en él, que aunque hubiese sido de mayor capacidad no hubiera podido contener a todos los que se agolpaban a sus puertas. Todo rebosaba de apañada gente: pósito, naves, capillas, cruceros, gradas, presbiterio, altares, tribunas; todo parecía inundado por un mar de cabezas humanas: el templo ofrecía a los ojos del cristiano una perspectiva verdaderamente encantadora. La Misa fué celebrada con gran solemnidad, respondiendo al Obispo celebrante un admirable coro de voces solas dirigido por el Sr. Esclava, cuyos acentos causaban grandísima impresión en los fieles. Pero lo que, sobre todos los religiosos cantos, conmovió el corazón de los que en el templo estábamos, fué el versículo de la divina promesa, el *Tu es Petrus*, magníficamente interpretado por aquel distinguido compositor.

Con cuánta elocuencia y espresión hablaban aquellas notas, diciendo al católico que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia! ¡Ah! no; las promesas de Jesucristo no pueden fallar: en medio de las tribulaciones que, por nuestros pecados nos envía; su misericordia y su providencia resplandecen, sacando bien del mal y haciendo que sirva para mayor gloria de la Iglesia cuanto sus enemigos maquinan en su daño.

Esta fué la síntesis del discurso elocuentísimo que pronunció el Obispo de Avila en medio de la más profunda atención de aquel inmenso auditorio. El sabio y venerable Prelado dijo que las grandes calamidades que afligen al mundo especialmente a Europa, son castigos del pecado, de la impiedad, de la indiferencia; y con tal motivo excitó a los católicos a que en público y en privado, sin miedo a nada ni a nadie, cumplan con su deber manifestándose fieles hijos de la Iglesia, protestando sin cesar contra la iniquidad de que es víctima el gran Pío IX, y haciendo cuanto esté de su parte por aliviar su cautiverio. En las demostraciones de fe como la de ayer vé el ilustre Prelado la señal segura del triunfo de la Iglesia y de los católicos, y por eso recomendaba que no cesáramos en ellas, y demos cada día mayores muestras de verdadera piedad y de celo por la causa de Dios.

Si magnífico había sido el espectáculo dado por el pueblo en las fiestas de la mañana, no lo fué menos en las de la tarde. A la una próximamente quedó expuesto el Santísimo Sacramento, y desde esta hora a la de la reserva estuvo constantemente velado por multitud de personas que, por turnos ordenados, salían con cirios encendidos a postarse a los pies del Rey de la Gloria. Primero velaron Sacerdotes, en número de cerca de ciento; después los grandes de España, en número de 39, escritores y hombres públicos, también en grandísimo número, luego los individuos de la *Juventud Católica*, y así sucesivamente las academias, órdenes militares, corporaciones, hermandades y cofradías; todo lo notable, en suma, que tiene Madrid, acudió a prestar homenaje de adoración a Jesucristo Sacramento.

Durante la Misa mayor, se había recibido un telegrama de Roma en el cual el Cardenal Antonelli decía que Nuestro Santísimo Padre enviaba su bendición Apostólica con indulgencia plenaria. El señor Obispo de Madrid anunció que él tendría por la tarde la satisfacción y la honra de dar esta paternal bendición, y una enorme multitud de personas acudió ansiosa a recibirla. Dióla el virtuoso Prelado al numerosísimo concurso, después de la reserva, y después de pronunciar una elocuente plática para avivar nuestra fe y excitarnos a socorrer al bondadoso y atribulado Pío IX.

Así terminó la solemnidad, de la cual, repetimos, quedará memoria perdurable. Los católicos de Madrid, además de orar por la libertad del Pontífice, han socorrido generosamente su necesidad. Durante los días del triduo las primeras damas de nuestra aristocracia han pedido limosna para el Papa en el templo de San Isidro, y varios individuos de la *Juventud Católica* pedían también entre los fieles. Ayer se recaudaron 54.000 reales próximamente, los cuales unidos a lo recaudado en los dos días anteriores, dan un total de cerca de 80.000 reales.

Así han de portarse los católicos: el Padre común está perseguido, y es nuestro deber ofrecerle, darle nuestras oraciones, nuestros bienes, nues-

tra vida si es necesario. ¿Qué cosa más hermosa, por otra parte, que estas manifestaciones religiosas en que grandes y pequeños, sabios e ignorantes, nobles y plebeyos, ancianos, mujeres y niños, acuden a confundir sus lágrimas y oraciones a los pies del Redentor del mundo? La Cruz es el símbolo de nuestra esperanza: en ella está un Dios con los brazos abiertos para bendecir y perdonar a los hombres: agrupados al rededor de la Cruz no hay en la tierra ni en el infierno poder bastante para vencer a los católicos. No importa que rugan desatadas las furias de la impiedad: con el auxilio de Dios, venceremos si no renegamos de nuestro nombre de cristianos.

Alzase en España un grito inmenso de reprobación contra los carceleros del Papa: las glorias de nuestros mayores lo exigen de nosotros. Madrid, a pesar de ser el centro revolucionario, ha dado el ejemplo: respondan todas las poblaciones grandes y pequeñas, y mostremos al mundo que no hay nada ni nadie capaz de arrebatarnos nuestra fe.

El telegrama del Cardenal Antonelli, recibido ayer en la nunciatura, dice así:

«SIG. BIANCHI.—MADRID.

»10 Diciembre 1870.

»El S. Padre con pleno ricambio di paterno affetto ha accordato la richiesta benedizione.

G. CARD. ANTONELLI.»

Hay un periódico del cual solemos hablar muy pocas veces porque ni las ideas que expresa merecen el honor de la réplica, ni el estilo en que escribe le da derecho a la consideración de los adversarios. El tal periódico suele defender, en sus artículos de fondo, el matrimonio de los Curas y la insurrección de los filibusteros, y llena sus gacetas de obscenidades inmundas que avergonzarían a cualquier persona bien educada.

De ese periódico, ardiente partidario del duque de Aosta, han salido para ocupar altos y bajos puestos oficiales un buen número de redactores, lo cual no impide que desde las columnas de ese diario se dirijan elogios a los ministros de Hacienda que no pagan al Clero lo que deben, mientras reparten el presupuesto estraido del bolsillo de los contribuyentes, entre los que por derecho de conquista se abalanzaron sobre todos los destinos públicos.

Para ese papel no hay nada digno de respeto, ni la santidad de las instituciones, ni la calidad, ni el sexo de las personas.

En el número del sábado, trata de burlarse de la tierna exposición que algunas distinguidas señoras de Madrid han dirigido al Sumo Pontífice dándole una muestra de filial amor. La burla es desgraciada porque el documento, bellamente escrito, no dá pretexto a burlas de nadie, y menos de entendimientos progresistas. Pero basta la intención del *Universal*, que es el periódico de que hablamos, para que se vea hasta dónde llega el fanatismo de la impiedad entre esas gentes que se creen libres de todas las preocupaciones, y de todos los fanatismos.

Con razón dice *La Epoca* que si se tratara de alguna Thérèse de Mirecourt ó de las furias de la guillotina, *El Universal* no tendría más que palabras de consideración y respeto.

Es sabido que los Chaumettes, enemigos de las mujeres cristianas, doblan su rodilla en señal de idolatría, ante la prostitución desnuda, y que los asesinos de María Antonieta se enloquecen de entusiasmo por las calceteras de Robespierre.

Afortunadamente nuestros Chaumettes y nuestros Hebert monárquico-democráticos no han llegado todavía a imponerse a este pueblo bastante fuerte aún, a pesar de todo, para sacudir en día, tal vez no lejano, el vergonzoso yugo con que tratan de esclavizarle unos cuantos descreídos vulgares que, ya que no por su talento ni por su ciencia, se distinguen por lo libre de su estilo.

No es otra cosa la libertad para esos ciudadanos que la libertad del lenguaje.

Uno de los asuntos que más ocupan en estos momentos la atención de todos los periódicos, es la actitud de los que hasta hace pocos días han defendido tenazmente la candidatura del duque de Montpensier.

En nuestro último número hicimos notar el lenguaje benevolente usado por *La Política* del día anterior, al hablar del discurso del duque de Aosta, al aceptar la corona de España. Lo mismo notaron otros periódicos; pero *El Imparcial* adelantando algunas noticias hizo saber a sus lectores que se decía que los diarios montpensieristas se declaraban franca y resueltamente favorables al duque de Aosta, a consecuencia de un acuerdo tomado por los directores representantes ó propietarios de los mismos diarios.

*La Política* haciéndose cargo de esta y otras noticias de *El Imparcial*, trata de desvirtuarlas, diciendo que ni los directores ni los propietarios de los periódicos montpensieristas se reunieron ni tienen necesidad de reunirse, pues todos saben perfectamente lo que *deben* que les imponen la consecuencia política y la dignidad propia, y están dispuestos a cumplirlas.

Esta contestación es tan ambigua que seguramente los que creen que *La Política* ha hecho un cambio hacia el austroismo, no encontrarán motivo suficiente en las palabras que hemos subrayado para dejarlo de creer.

Pero es el caso que en el mismo suelto en que *La Política* contesta a *El Imparcial*, como queda dicho, hay una declaración algo más terminante que sometemos al juicio de nuestros lectores.

«..... Los periódicos que han sostenido hasta ahora la candidatura del duque de Montpensier, dicen *La Política*, no piensan seguir sosteniéndola por la sencilla razón de que el noble duque de Montpensier no se ha presentado nunca candidato a la corona, que nosotros sepamos; porque los 191, que se llaman a sí propios la nación, han pronunciado ya su fallo en la cuestión regia, y porque el ilustre huésped de San Telmo es el primero a respetarlo.»

Las precedentes líneas envuelven una declaración que hasta ahora no había hecho *La Política*, a saber: que respeta el fallo de los 191, porque el duque de Montpensier es el primero en respetarlo.

Todavía teniendo en cuenta el habitual lenguaje humorístico de *La Política* y sobre todo la especial teoría de las mentiras lícitas y supercherías provechosas, podría caber alguna duda respecto a la verdadera actitud de *La Política*; pero notamos que ni *Las Novedades* ni *El País* secundan a *La Política* en su declaración de respeto al fallo de los 191, y sobre todo que el segundo de dichos periódicos se apresura a alejar de sí las sospechas que sobre él pudieran recaer de resultados de un artículo de *El Imparcial* al que contesta en estos términos:

«En cuanto a los periódicos importantes montpensieristas, que después de haber hecho coro con la prensa republicana, absolutista y moderada para ridiculizar al rey, no encuentran ya palabras bas-

tantes para elogiarle, nuestro colega dirá a quién van sus alusiones; pues por lo que a *El País* hace, no tenemos por qué arrepentirnos ni glorificarnos de ninguna de las dos cosas; dado que si *El Imparcial* habla de nosotros, habla de memoria, y sencillamente porque así le tendrá cuenta; pero no porque en lo que hayamos escrito encontremos las burlas y las felicitaciones a que se refiere.

«Ni lo uno ni lo otro. Ni hemos hecho coro ni cantado arias para ridiculizar al rey, ni de nuestra pluma han salido esos elogios que *El Imparcial* dice haber leído. Sobre todo, con verlo basta; y si *El Imparcial* quiere convencernos y convencer a sus lectores, lo mejor será que cite los textos.»

*El Imparcial* reconoce que hay alguna diferencia entre el lenguaje de *La Política* y el de *Las Novedades* y *El País*; pero atribuye más importancia al primero de dichos periódicos, y en nuestro concepto no le falta razón.

He aquí las palabras del órgano cimbrio:

«Nada nos importa para el caso que *Las Novedades* y *El País* se muestren más reservados respecto a este asunto; que manifiesten empeño en hacer constar que ni atacan ni felicitan al nuevo monarca; mientras reconozcan como reconocen la legitimidad de la monarquía; mientras que los hombres que hoy pasan ya como los jefes del futuro partido conservador se encuentren dispuestos, como indica *La Política*, a influir de una manera activa en la cosa pública bajo la nueva monarquía, forzoso es confesar que los elementos un día montpensieristas, una vez fallada la cuestión dinástica, se resuelven a obrar en el actual orden de cosas.»

Concluiremos haciendo notar que *La Política*, hablando de la reunión que celebraron días pasados los representantes de los periódicos anti-austroinos, dice que no asistió a ella ni le consta si se celebró tal reunión, pero que por su parte irá a donde vayan Ríos Rosas y Topete.

Esto dice *La Política* para evitar interpretaciones; pero la mejor manera de evitarlas es decir las cosas con toda claridad.

Por raro y extraordinario que parezca, es lo cierto, a juzgar por lo que vemos, que D. Juan Prim con todo su poder no halla medio de librarse del Sr. Rivero. El actual ministro de la Gobernación se hace el sordo a todas las insinuaciones que se le dirigen para que deje su puesto, y en vano los diarios interesados en su salida nos la anuncian todos los días.

El Sr. Rivero dice que no se vá, y que ministro por ministro tanto vale él como el presidente, quien se ha declarado inamovible ahora y en la hora del duque de Aosta. Dicese también que el Sr. Rivero quiere a todo trance hacer las elecciones, y aun se añade, que se ha trabajado mucho para que los republicanos no se asocien al voto de censura que amenaza dar en tierra con el ministro de la Gobernación.

No tendrá nada de particular que esté relacionada con el empeño del Sr. Rivero la noticia que da hoy *El Imparcial* de que en los círculos políticos se tenía por segura la noticia de que se aplazarían las elecciones de diputados y ayuntamientos.

Alarmado *El Imparcial* con ciertas señales que indican que los montpensieristas, a quienes se ha dado en llamar conservadores dentro de la revolución, se resuelven al fin a acatar la elección del duque de Aosta, escribió el sábado un artículo felicitando burlescamente a tales conservadores, pero anunciándoles que por más que estén llamados a regir por más tiempo que otro partido los destinos de los pueblos, en España tendrán que armarse de paciencia y contemplar extasiados el buen gobierno del poder progresista democrático que hoy tenemos.

*El País*, indignado por el lenguaje de *El Imparcial*, exclama:

«En qué quedamos? ¿Se quiere ó no se quiere el concurso de los elementos conservadores? Y si se quiere, ¿qué esas burlas con que se les recibe, y esos recelos con que se les acoge?»

Más adelante *El País* adopta un tono amenazador, y dirige a *El Imparcial* y a los suyos estas interesantes líneas:

«Nosotros, sin que *El Imparcial* se tomara la molestia de revelarlo, sabemos que en su juicio, y en el juicio de sus elevados amigos, no estarán para el poder preparados los elementos conservadores, mientras los imperantes no se desajen del poder como del cuerpo humano caen los miembros gangrenados; pero esta convicción, bueno es trasladarla y exhibirla a los hombres más directamente aludidos y más verdaderamente entusiasmados, para que sepan el porvenir que les aguarda y la suerte con que se les brinda; aunque a decir verdad, solos ó acompañados, ya tratarán de conducir y arreglar las cosas del modo más a propósito para dar un disgusto, y dársele pronto, a los amigos de *El Imparcial*.»

«Cuentan ya los conservadores setembrinos con la amistad del príncipe Amedeo para entrar pacíficamente en el poder? Si no es así, parecemos que en otros tiempos el precedente párrafo de *El País* hubiera parecido un tanto subversivo.

Si eso es ahora, cuando aún no ha venido el rey de Prim, ¿qué se puede esperar para el día en que ese señor confirme definitivamente en el poder, como tendrá que hacerlo, a los hombres que lo han elegido para monarca de España?

Bonita perspectiva de paz y bienandanza.

No podemos dar crédito a las siguientes líneas que de un diario progresista de Barcelona copia *El País*, porque de ser ciertas, tanto el Sr. Rivero como el Sr. Martos, habrían abandonado sus respectivos puestos, que no de otro modo se librarían de la responsabilidad que pudiera haberles en los crímenes a que se alude:

«Coméntase mucho una especie de deshago oficial que ha tenido el ministro de la Gobernación dirigiendo una orden extensísima al gobernador de Madrid reducida a lamentar los escandalosos sucesos del teatro de Calderón. ¿Qué se propone el Sr. Rivero con esta profesión de fe? Los más sospechan que el ministro de la Gobernación no ha tenido otro objeto que demostrar que tales atentados no encuentran calor ni patrocinio en el ministerio de la Gobernación; que tanto el ministro como el gobernador de Madrid «son impotentes para reprimirlos y castigarlos, por el apoyo y la visible protección que reciben de otros centros políticos.»

*La Epoca*, la fría *Epoca*, no ha podido leer con calma las precedentes líneas, a las cuales añade este significativo comentario:

«Cascarras! Unido esto a lo que *La Correspondencia Vascongada* decía sobre el aspecto de los que destruyeron el teatro de Calderón, es cosa que se presta a graves consideraciones.»

A más graves y tristes consideraciones se presta el aguijón de los españoles.

Desde que vivimos en la España con honra apenas oímos hablar de otra cosa que de delitos y crímenes.

Hoy los periódicos son una crónica escandalosa de estafas, apaleamientos y homicidios, y al paso que por esta senda marchamos, pronto tendrán las empresas periodistas que aumentar el ta-

maño de sus hojas si han de enterar a sus suscritores de cuanto se dice y murmura acerca de infracciones del Código penal.

Hoy dice un periódico que nada tiene de exagerado:

«Los periódicos ministeriales, que cuando eran de oposición ponían el grito en el cielo en cuanto tenían noticia de cualquier delito común, guardan ahora el más profundo silencio sobre el fraude descubierto en la fábrica de papel sellado. ¿No podrían hacernos la merced de enterarnos de lo que se haya adelantado en ese escandaloso negocio?»

Es muy posible que los diarios ministeriales no contesten, pero en todo caso sirvan de respuesta la multitud de honrados padres de familia que pueblan por delitos políticos los presidios desocupados desde que se ha puesto en libertad a gran parte de delinquentes comunes.

Dice *El Imparcial* que llama mucho la atención en algunas provincias la fraternidad que reina entre carlistas y republicanos. No necesita ir tan lejos el diario ministerial para tener noticia de uniones más monstruosas que esa. La pública voz y fama refiere en Madrid con hechos y señales otras coaliciones repugnantes y nunca conocidas, hasta la España con honra.

También *El Imparcial* se permite clavar sus cimbras uñas en la exposición de las señoras al Padre Santo. Pero se contenta con hacer inocentes suposiciones que a nada conducen, ni nada significan. Supone que esas señoras no habrán perdido licencia a sus maridos ó a sus padres para firmar la exposición. Supone que el esposo ó el padre pensarán de distinta manera que la mujer, de lo cual supone que resultará un *casus belli* en la familia. Y en vista de estas suposiciones exclama: «¡Oh! Es mucho el respeto que estos neo-católicos tienen a la santidad del hogar doméstico!»

Es verdad: nosotros no respetamos el hogar doméstico a la manera que lo respetan los fabricantes de matrimonios civiles.

Un periódico progresista hace esta ingeniosísima observación:

«Es cosa digna de mención que en las provincias más católicas de España es precisamente donde se cometen mayor número de robos en las iglesias.

En la de León ocurren con una frecuencia extraordinaria. ¿Qué será ello?»

¿Qué ha de ser? Que en las provincias más católicas es donde las iglesias tienen más alhajas, y por eso acuden allí, como los cuervos al olor de la carne, los incautadores al estilo de José María.

Ya vé el papel progresista que es muy sencilla la explicación del fenómeno que tanto le hace pensar, al parecer.

Leemos en *El Imparcial*:

«El Sr. Moret ha celebrado una larga conferencia con el director del Tesoro, y por los balances y datos consultados, se promete hacer frente a las penosas atenciones del Erario. Muy pronto serán conocidos sus proyectos financieros, con los que confía que salvará la Hacienda del sistema empírico de empréstitos y anticipaciones.»

Mucho nos alegraremos de que se realicen las buenas esperanzas del nuevo ministro de Hacienda; pero será conveniente que reservemos nuestro juicio hasta verlas confirmadas por los hechos. Apenas ha habido ministro de Hacienda que no haya clamado contra el sistema empírico de empréstitos y anticipaciones, y una deuda de treinta mil millones nos dice el caso que debemos hacer de ciertas declamaciones.

Parece que efectivamente el Sr. Moret no está por los empréstitos, y prefiere cercenar los pagos. Este sistema tiene la ventaja de no echar la carga de los déficits sobre las generaciones venideras; pero es seguro que el cercenamiento en los pagos no será suficiente para salvar el estado de nuestra Hacienda, mientras la política sea un medio de vivir y de satisfacer ambiciones personales a costa del país.

Parece que ha llegado a Madrid un representante del famoso Banco de París autorizado para llevar adelante el contrato sobre bonos del Tesoro que se creía que iba a ser realizado.

*La Epoca* sostiene que sea cualquiera la opinión que se tenga formada acerca del contrato el Gobierno está obligado a respetarle.

«Ha habido, dice, un caso de fuerza mayor, el del sitio de París, que tiene encerrados a los directores de dicho establecimiento. A pesar de esto, una persona de la administración viene a decir al Gobierno que se harán los adelantos necesarios para el pago del semestre exterior con las garantías que el contrato exige; pero el Gobierno, y aquí entra la responsabilidad del Sr. Figueroa, no cuenta más que con unos 250 millones de pagares de bienes nacionales que tiene que ceder a 69 por 100, en virtud del compromiso adquirido. Esto es sin duda una gran desgracia para el actual ministro de Hacienda, que podría sacar mejor partido de esos pagares; pero nuestra buena fe nos obliga a confesar que tiene ligadas las manos por un contrato solemne, que el Banco de París está en su derecho que riéndolo llevar adelante, y que por mucho tiempo se habrán de tocar las consecuencias de una funesta administración.»

No está mal defendida por *La Epoca* la causa del Banco de París, más no sabemos hasta qué punto la justicia está de parte de aquel establecimiento. *El País* supone que el Banco no querrá perder un negocio que tan pingües utilidades le ha producido; pero cree que si se ha considerado roto el contrato entre él y el Gobierno, es lo regular que este haya procurado llevar a cabo otra operación de crédito ya con la garantía de los bonos, ya con la de los pagares de bienes nacionales que ahora exige el Banco de París para la entrega de fondos.

«En este supuesto, añade, no creemos se esté en el caso de ceder ante presiones de ningún género, y más si con ellas se frustran planes ó proyectos que puedan ser más ventajosos y convenientes. Si la operación de los bonos, que se verificó con el citado Banco, se hizo bajo ciertas cláusulas y condiciones; si algunas de ellas no se han cumplido, y puede ser discrecional en ambas partes la anulación del contrato, según que es de suponer se haya así pactado, no sería censurable el que se procurasen fondos de otra forma y bajo otras bases, no tan onerosas como las que se exigen a virtud de aquel contrato.

«El Banco de París no puede facilitar cantidad bastante ni aun para satisfacer los 200 millones que importa el pago de la deuda exterior, pues según se dice por un colega, solo tiene obligación de entregar unos 172 millones; en cuyo caso, nada ó muy poco se adelanta con llevar a cabo una operación que cuesta muy cara, y que requiere una garantía que, empleada con acierto, puede suministrar mayor suma.»

Veremos quién gana el pleito si *El País* ó *La Epoca*; pero sea de esto lo que quiera, recomendamos al señor ministro de Hacienda que cuide mucho no pague las costas el país no periódico.



## CORREO DE HOY.

Los periódicos de Italia que hoy recibimos publican el acta de la oferta de la corona de España y su aceptación por el duque de Aosta. Este documento, extendido por Visconti-Venosta, secretario de Estado y notario de la corona, está firmado por el príncipe Amadeo, Ruiz Zorrilla y todos los demás comisionados, Víctor Manuel, Humberto de Saboya, Eugenio de Saboya, G. Capponi, E. Cialdini, Luis Federico Menabrea y Urbano Rattazzi, y empieza así: «En nombre de la Santísima e indivisible Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.» Y Ruiz Zorrilla ha firmado ese documento! Y en nombre de la Trinidad se abofetea al Vicario de Jesucristo, dando la corona de España a un hijo de su perseguidor!

Veintidos municipios de la Selva Negra acaban de organizar una gran peregrinación por el Papa a la Iglesia central de Beuron, que ha sido estrecha para contener tantos millares de fieles como han acudido.

Hace mucho tiempo que no había habido ninguna peregrinación tan solemne en el país.

Dice una carta de Lyon del 8 de Diciembre:

«Puede decirse que la inmensa mayoría de la población lionesa ha hecho hoy una manifestación en el santuario de Fourvière, que ha estado lleno de gente todo el día. Por la mañana eran las señoras, que han ofrecido a la Virgen una bandera, y por la tarde los hombres de la buena sociedad. Se ha enviado desde la alcaldía orden de despejar la iglesia, pero nadie la ha obedecido, y creo que va a redactarse una protesta contra esta orden arbitraria. Pero lo que de mayor realce a esta manifestación es que ha estado nevando todo el día y que el camino que conduce al santuario se pone casi intransitable en el invierno. Algunos periódicos de la localidad están encargados de recaudar el equivalente del dinero que se gastaba habitualmente en la iluminación, y que se destinará a auxiliar a los prusianos.»

Por el Correo de Francia y el Telégrafo autógrafa de Tours, recibimos las siguientes noticias:

«Las operaciones del ejército del Loira tan brillantemente descritas por el Gobierno de la defensa, y la necesidad de asegurar la perfecta libertad de los movimientos estratégicos del ejército del Loira, han sido la causa, según las noticias oficiales, de la traslación del Gobierno a esta capital.

La voz pública, sin embargo, interpreta esta traslación de una manera contradictoria a los rumores oficiales.

—Gambetta no acompaña a la delegación, quedándose por ahora en el cuartel general del ejército.

—Las últimas noticias de París no son desgraciadamente buenas para las armas francesas.

Los ejércitos de salida mandados por Trochu y Ducrot, han tenido que dejar algunas de sus posiciones.

—En Normandía la invasión adelanta de una manera inconcebible; apenas hemos tenido noticia de la ocupación de Rouen, y ya hoy se sabe que un ejército marcha sobre el Havre y que Dieppe está seriamente amenazado.

—Positivamente, y en medio de todo este conjunto de noticias desfavorables para las armas francesas, los prusianos han perdido en los distintos encuentros habidos en el Loire, más de 4,000 soldados y 200 oficiales.

—Nos aseguran que se reparte gratis y con profusión a los soldados franceses presos en Alemania, un periódico bonapartista, titulado *La Bandera*.

—El general d'Aurelle de Paladines, a quien el ministro de la Guerra había dado el mando de un campo de instrucción, no ha podido aceptarlo por motivos de salud.

—Los prusianos se han dividido en distintos cuerpos de ejército, cuyo objeto es, según dicen los que pasan por bien informados, envolver por medio de una maniobra al Loire.

—Ha llegado aquí M. Thiers.

—El cuerpo diplomático se instala también en Burdeos, y desde aquí también van a publicarse algunos de los periódicos que en Tours veían la luz pública.

—En medio del natural desconcierto material y político que aquí hay en estos primeros momentos, circulan con insistencia rumores de paz, que por cierto no se acogen con grande aprobación.

—Hay quien dice que el Gobierno acudirá al plebiscito para consultar al país si se ha de hacer la paz a todo trance o se ha de continuar la guerra.

—Las últimas noticias de París dicen que la renta ha cerrado a 55-35.

El número de personas que han suscrito la adhesión al Sumo Pontífice en la diócesis de Girona asciende a 64,999.

## ÚLTIMA HORA.

## TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

FLORENCIA, 11.—En la Cámara de los diputados, a ruego de la comisión, han sido desechadas varias enmiendas al proyecto, convirtiéndose en ley el decreto de 9 de Octubre relativo a la aceptación del plebiscito de la ciudad de Roma, cuyo proyecto ha sido aprobado después.

La Opinión dice que el rey Víctor Manuel irá a Roma del 8 al 14 del próximo Enero.

Los periódicos anuncian que ha sido decretado el llamamiento a las armas de la clase correspondiente a 1849.

LONDRES, 10 (las tres y cincuenta y seis minutos de la tarde; por el cable, recibido con retraso).—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, a 92-00.

3 por 100 español interior de 1867, a 31 1/2.

Idem, idem de 1869, a 31-00.

La renta francesa no se ha cotizado.

BURDEOS, 11 (recibido a las cuatro y cinco de la tarde con injustificable retraso).—Según telegramas de Amsterdam y Bruselas, el Gobierno prusiano ha informado al del Luxemburgo que no se considera ligado por el tratado de 1867 a respetar la neutralidad del gran ducado del Luxemburgo.

## BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-45, 05, 26-00, 25-95, 26-00 y 26-05; pequeños 26-25, 10, 35 y 10; a plazo, 26-45 y 10 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-75.

Material del Tesoro no preferente con interés, publicado, 96-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 98-00 y 97-50; no publicado, 97-75 d.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 72-95, 73-00, 72-60, 75, 50, 40 y 25; a plazo, 73-09 fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 50-10, 15, 25 y 50-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 148-60; no publicado, 148-75 p.

neas, parece que solo han de percibir la cantidad asignada para el culto aquellas iglesias a que pertenecen los Sacerdotes que han jurado la Constitución. ¿Es esto cierto?

Nos parece absurdo; pero esto no es razón para que nos parezca inverosímil dada la situación política en que vivimos.

Con razón decíamos en uno de nuestros últimos números que la unión liberal había logrado un triunfo sobre los progresistas en el primer acto político del duque de Aosta, es decir, en su discurso de aceptación.

Los periódicos unionistas se muestran satisfechos de los términos de este discurso, y *El País*, encarándose con *El Imparcial*, escribe estas líneas que han debido levantar en el aire a cimbríos y progresistas:

«Ha llamado la atención que en los discursos cruzados entre el presidente de las Cortes, el rey de Italia y el Príncipe Amadeo con motivo de la recepción solemne en el palacio Pitti y del ofrecimiento de la corona de España, no se miente en ellos ni por descuido, la palabra democracia, que tanto han pregonado y ensalzado los radicales.

Al mismo tiempo ha sido objeto de comentarios, que los periódicos ministeriales más importantes no hayan expresado formal y directamente su opinión sobre el discurso del príncipe Amadeo, que es el más importante y acentuado.

¿A que salimos ahora con que los vencedores se tienen como vencidos?»

El diario de la calle de San Miguel persuadido de que Aosta viene a echarse en brazos de los unionistas, se burla de los progresistas y de Prim y, a semejanza de los muchachos, se roza los puños, encoje las narices y dice *ribá!* en las barbas del marqués de los Castillejos. ¿Qué más? Hasta tiene la crueldad de asegurarle un nuevo quinquenio, en que la unión liberal se sorbió 17 mil millones de reales, como un vaso de agua, y de predestinarle una nueva emigración, y por consiguiente, una nueva serie de conspiraciones.

¡Ah progresistas de tomo y lomo! Habeis cumplido los dos años tradicionales; pero no cumplis los dos años y medio. El rey, elegido por vosotros, se encargará de despediros bonitamente como hizo Isabel II, a quien también hicisteis reina.

¿Qué sino!

Se nos figura que sí: y aumenta nuestras sospechas el artículo que el sábado publicó la *anti-austina Política*, cuyos desdenes a Montpensier crecen a medida de sus aficiones al italiano.

La *Política* manifiesta gran regocijo por las opiniones que, según dice, ha expresado el nuevo ministro de Italia, Sr. Blanc, respecto a los asuntos políticos de España y a la necesidad de seguir una conducta conservadora-liberal en cuanto el duque de Aosta se cale la corona de Prim y Prats.

La *Correspondencia Vascongada*, refiriéndose a cartas que ha recibido de Madrid, da cuenta de los ofrecimientos hechos por generales de marina exentos del servicio y otros de tierra que no han figurado en la revolución, al duque de Aosta, si prescinde de Prim y del movimiento que se nota en ciertos elementos conservadores a favor del nuevo astro que, para su desgracia, han descubierto los infelices progresistas.

Después escribe las siguientes líneas que dan una noticia de bastante gravedad:

«Otro dato de que la situación no le enamora por lo serena al general Prim, es lo que se contaba el viernes en Madrid sobre una conferencia del presidente del Consejo con el Regente, en la que el primero hubo de manifestar su temor de que las sesiones de las Cortes fueran tan borrascosas que obligaran al ministerio a disolverse aun antes de la llegada del rey. El Regente replicó que él no consentiría ni un instante que el Gobierno se apartara de la legalidad, y que el rey no podía jurar sino en el seno de la asamblea que le ha elegido.

Por el lenguaje del general Prim, por los destierros de militares, por las amenazas de los mismos dirigidos a algún redactor de *La Política*, se viene en conocimiento de que hemos variado de leyes escritas, pero los procedimientos subsisten los mismos.

La *Gaceta* de ayer publica los siguientes despachos telegráficos relativos a la comisión de las Cortes Constituyentes:

MADRID, 9, (a las cuatro y cinco minutos; Madrid, 10, a las once de la mañana).—El secretario de la legación de España en Florencia al Excmo. señor ministro de Estado:

«La comisión ha sido recibida con la misma solicitud e igual afecto que a su venida de Génova.»

PLACENCIA, 9, (a las siete y cuarenta y cinco minutos de la noche; Madrid, 10, a las once y cinco minutos de la mañana).—El secretario de la legación de España en Florencia al Excmo. señor ministro de Estado:

«Todas las autoridades civiles y militares, con el ejército y la Guardia nacional, han recibido a la comisión. Las banderas militares no han cesado de tocar durante el tiempo que se ha detenido el tren.»

BOLOGNA, 8 (a las cuatro y diez minutos de la tarde; Madrid, 10, a las once y veinticuatro minutos de la mañana):

«La comisión ha sido recibida en esta con toda la solemnidad que al llegar de Génova. Se le tenía preparada una comida, que ha aceptado.»

PARMA, 9 (a las seis de la tarde; Madrid, 10, a la una y diez minutos de la tarde):

«La comisión ha sido recibida por todas las autoridades civiles y militares, que esperaban en esta estación con banderas militares y acompañadas de muchísima gente: gran entusiasmo.»

GÉNOVA, 10 (a las dos y diez minutos de la tarde; Madrid, 10, a las dos y cuarenta y siete minutos de la tarde).—El cónsul de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«El Excmo. señor presidente de las Cortes Constituyentes y 11 diputados de la Comisión han llegado a Génova hoy a medio día. Salen esta tarde a las seis para Niza, vía de mar.»

FLORENCIA, 10 (a las cuatro y veinticinco minutos de la tarde; Madrid, 10, a las siete y cinco minutos de la noche).—El representante de España en Florencia al Excmo. señor ministro de Estado en Madrid:

«He encargado a los secretarios, Sres. Ballesteros y Rica, que participen a V. E. desde Turín y Milan todo lo que se refiera a la recepción de las comisiones de las Cortes. Debo, sin embargo, dar cuenta a V. E. de la solemnidad y del entusiasmo con que fue recibida en Turín, sin que la lluvia y la hora de las once y media de la noche fuesen un obstáculo.

«La comisión de seis diputados que fue a Milan a saludar al príncipe heredero y a su esposa, fué recibida anoche por la población con el mismo entusiasmo, acudiendo las autoridades a la estación: las calles estaban iluminadas. La comisión ha sido invitada a comer hoy con el príncipe heredero.

«Hoy salen para España el señor presidente y 11 diputados, los cuales no podrán olvidar nunca el entusiasmo y el fraternal afecto con que han sido recibidos por el pueblo italiano.»

FLORENCIA, 10 (a las ocho y diez minutos de la noche; Madrid, 10).—El representante de España en Florencia al Excmo. Sr. Ministro de Estado en Madrid:

«La comisión de seis diputados que ha ido a Milan a saludar a SS. AA. RR. los príncipes del Pia-

«Hoy ha sido objeto casi exclusivo de todas las conversaciones en ciertos círculos un lance desagradable que se supone ocurrido hoy a las dos, de cuyas resultas un joven ha recibido una contusión en el costado y una herida en la cabeza. Se dan muchos detalles: se habla de que mediaron seis tiros por cada parte a quince pasos, y se cuentan otros varios pormenores, cuya exactitud no conocemos.

—Se asegura que el joven D. Felipe Ducazal se halla enfermo de gravedad y con pocas esperanzas de salvación.

—El Sr. Paul y Angulo, director del *Combate*, parece que ha salido de Madrid.

—Hay días que parecen predestinados para ciertos sucesos. Hoy se ha hablado, a más del lance desagradado de que nos ocupamos en otro lugar, de otra cuestión ocasionada que puede ser origen de graves disgustos entre dos hombres políticos de cierta posición, y de otra escena que pudiera ser origen de disgustos si no hubiera ciertas condiciones que lo impiden porque el iniciador no se halla, según dicen, en su cabal juicio.

—El ex-diputado y publicista Sr. D. Fermín González Moron, contra quien se había dictado auto de encarceramiento por la hoja volante que publicó hace poco días, entró ayer en la cárcel de Villa por no haber prestado, como ofreció, fianza carcelaria. Apenas entró en la prisión, escribió varias cartas humorísticas-sentimentales a diferentes personas, demostrando que no tiene razón bastante para continuar en clausura, y entre otras personas al regente. Por resultado de alguna de estas cartas parece que hoy habrá podido salir en libertad bajo fianza.

## El Tiempo:

«Se habla hoy en todos los círculos de un accidente desagradado, de resultas del que se asegura que el Sr. Ducazal, de quien en estos últimos días se ocupó mucho la prensa periódica, se halla herido de alguna gravedad.»

## La Esperanza:

«Hoy se ha hablado con insistencia, tanto, que ha preocupado vivamente la atención pública, de diferentes lances llamados de honor.

Según de público se ha dicho, parece que el señor Ducazal se halla gravemente herido.»

## La Política:

«Esta tarde se ha dicho que Felipe Ducazal, que tanto ha dado que hablar estos días a *El Combate*, se halla gravemente herido.

Parece que, manejando un revolver, se le escaparon dos tiros, hiriendo las balas de ambos. Una de ellas parece le dió en el hueso parietal, junto al oído, destruyéndole el hueso.

Aunque el proyectil no ha penetrado en la cabeza, por haberlo rechazado el hueso hasta encarnar en la mejilla, la herida es de suma gravedad y desde luego ha producido una hemorragia abundantísima por la nariz.»

El mismo periódico dice también lo siguiente sobre el Sr. Moron:

«El desventurado Sr. González Moron se halla desde ayer en la cárcel a consecuencia del auto de prisión dictado contra él por la hoja volante que publicó contra la *Partida de la porra* y no haber podido prestar la fianza carcelaria exigida por el juzgado. (Triste suerte la que cabe en este país a los escritores que denuncian abusos o escándalos a poco que se dejen dominar por la indignación.)

Creemos que la prensa independiente debería abrir una suscripción para facilitar al Sr. González Moron su exarcarcelación, ya que ha hecho un servicio a la causa del orden y de la libertad condenando energicamente los atentados de la *Partida de la porra*, de esa misteriosa y hasta hoy completamente impune asociación.»

La *Epoca* es más explícita. Hé aquí sus palabras:

«En el salón de conferencias no se hablaba esta tarde de otra cosa que del desagradado encuentro entre los Sres. Paul y Ducazal, de cuyas resultas este ha recibido una herida en un oído y otra en el costado. Esta sangre debe pesar sobre la conciencia de quien a tiempo no ha sabido evitar atropellos inconcebibles en una sociedad civilizada.»

Ahora véanse las noticias que sobre todo esto publica anoche *La Correspondencia*:

«El Sr. Ducazal sigue hoy bastante bien, dada la gravedad de su estado. No parece que se ha presentado fiebre ni inflamación. Hoy querían los médicos extraerle el proyectil, implantado bajo el pómulo de la mejilla derecha.

—De las dos nuevas cuestiones desagradables iniciadas ayer, la una parece que está en vía de arreglo, y la otra, como ya indicábamos, no tendrá resultados.

La *Epoca* decía también anoche:

«A pesar del frío de la atmósfera, no se habla de otra cosa que de lances personales: en pos de la herida del Sr. Ducazal, a quien esta tarde se suponía fuera de pel gro, ha despertado la curiosidad las indicaciones que anoche *La Correspondencia* sobre otro lance entre un ex-ministro y un diputado justamente ofendido de palabras imprudentes vertidas tiempo há: las distinguidas personas que intervienen hacen esperar un desenlace honroso para todos. También se ha dicho que el viaje reciente hecho a Aranjuez por una persona muy conocida, tenía por objeto el dirimir en el terreno de las armas una cuestión pendiente. La sangre no porticpa, por lo visto, de la frialdad de la emparadura.»

Por último *El Imparcial* de esta mañana anuncia la libertad bajo fianza del Sr. González Moron, merced a 10,000 rs. que le ha proporcionado el general Serrano para prestarla.

La *Epoca* se hace cargo de un anuncio de la tesorería de Hacienda, llamando a cobrar una mensualidad a los individuos del Clero de esta diócesis que hayan acreditado haber jurado la Constitución. El citado periódico, comentando la noticia, supone que la distinción entre Clérigos juramentados y no juramentados puede retraer a los primeros de acudir al llamamiento que se les hace.

«Hablamos oído, añade, y lo celebramos, que el Gobierno, y especialmente el señor ministro de Hacienda, desearan poner término al entredicho que hay entre el Estado y el Clero. La cesación de este entredicho importa mucho al Gobierno en las actuales circunstancias, y por lo mismo no nos explicamos que no se hayan hecho dignamente los esfuerzos necesarios para ponerle término.»

Nadie está, en efecto, más obligado que el señor Moret, por sus antecedentes especiales y por sus opiniones respecto a la obligación que tiene el Estado de pagar a la Iglesia religiosamente lo que se le debe en concepto de indemnización, a hacer que cese el entredicho a que se refiere *La Epoca*; pero el Sr. Moret ha sido ministro muchos meses, y ha pasado por lo que han hecho sus compañeros de Gracia y Justicia y Hacienda. El Sr. Moret nos ha dado también más de una prueba de no distinguirse por la energía de sus convicciones ni por la firmeza de su carácter para defenderlas contra todo y contra todos. Ojalá pudiéramos decir otra cosa en adelante.

También dice *La Epoca*:

«Al mismo tiempo podrán percibir la cantidad asignada para el culto a las respectivas iglesias por lo correspondiente a los meses de Julio y Agosto últimos, entregando previamente en la intervención de esta administración económica los que cobren como apoderados las autorizaciones necesarias.»

A juzgar por la relación de las precedentes li-



Se están recogiendo firmas, en Valencia para impedir la profanación patriótica y artística que está en vías de cometer el ayuntamiento popular de Valencia, vendiendo en pública subasta el histórico y monumental artesonado de la antigua Casa Consistorial.

¿Qué afán de reducirlo todo á cuartos tienen los revolucionarios?

A poco más que España los consienta en el poder, van á vender hasta el cacho de honra que conservamos heredad de nuestros padres.

Segun *La Correspondencia Vascongada*, el señor Rios Rosas ha tenido durante algunas noches que dormir fuera de su casa, por haber observado que en las inmediaciones estaban apostadas gentes de mala catadura. El mismo periódico añade que el diputado montpensierista se halla vivamente impresionado con el aspecto de las cosas públicas, y se proponía pedir severa cuenta al Gobierno.

¿Y á él quién se la pedirá por haber contribuido como el primero á poner á España en un estado tan lamentable?

Habiendo dicho *La Correspondencia* que un día de estos tratará el Consejo de ministros de si procede ó no la devolución de la fianza á la empresa del Canal de Cinco Villas, segun esta tiene solicitado, escribe un periódico:

«Mucho debe haber trabajado la empresa para que en tan poco tiempo se hayan hecho obras equivalentes al importe de la fianza. Por lo mismo que está al frente una persona importante de la situación, estamos seguros de que no se querrá faltar á ninguno de los requisitos legales.»

En efecto, hasta que esa persona esté al frente de la empresa, para que el Consejo de ministros sea harto metódico en el cumplimiento de su deber. Pues solo faltaba que otra cosa hicieran los severos censores de las administraciones moderadas!

Niega un periódico ministerial que se haya dispuesto la marcha de fuerzas en grande ó pequeño número á un punto del litoral del Este con objeto de recibir al duque de Aosta.

Como que hasta ahora no se sabe cuándo se determinará á venir el extranjero.

El vapor de guerra *Liniars* arribado al puerto de San Fernando desde Tánger, no ha traído caudales. En cambio venia á su bordo un caballo del sultan, regalo para el Sr. Sagasta.

¿Acaso hizo el viaje el vapor á las costas africanas para traerle al señor ministro de Estado este regalo?

Pregunta un periódico si es cierto que casi todas las habitaciones altas de Palacio y algunas bajas, están habitadas por amigos ó protegidos de los altos empleados del patrimonio y que estos se las han cedido sin exigirles alquiler alguno.

No sin razón dice un periódico, que convendría que la dirección de comercio activara la reunión y publicación de los datos sobre el precio medio de los

artículos de consumo, pues es por demás extraño que en Diciembre se publique el estado relativo de Agosto. En este mes el precio máximo del hectólitro de trigo, fué el de 47-24 de peseta en Garrovillas, provincia de Cáceres, y el mínimo 12-64 en Borja, provincia de Zaragoza. El precio máximo de la cebada se pagó en la Almunia (Zaragoza), donde llegó el hectólitro á 23-44, habiendo sido el mínimo de 4-54 en Huescar, provincia de Granada.

*La Igualdad* dice que tiene tomadas sus medidas para saber si este año, como el pasado, se da en el ministerio de la Guerra paga extraordinaria de aguilado.

No creemos que el general Prim se atreva á desafiarse de esta manera la miseria del país.

Dice un diario republicano que el Sr. Moron, preso en el Saladero, se presentó á la visita á denunciar abusos, empezando por el de que los magistrados entrasen en aquel departamento escoltados por algunos números de la guardia, cosa que nunca se ha hecho, ó á lo menos nunca ha entrado en aquel sitio, censurando energicamente esta medida.

Los magistrados dieron algunas explicaciones, manifestando que aquella precaución no se tomaba por ninguno de los presos individualmente, sino por lo que pudiera ocurrir con cualquiera de ellos. No mandó el presidente que se retirara la guardia, pero á los pocos instantes desapareció esta de la galería, y respecto á este asunto se tranquilizó algún tanto el Sr. Moron.

Pasó en seguida á dirigir ataques severos al Gobierno por su proceder con los periodistas políticos, cuyas prisiones, dijo, son el mayor descrédito para el Gobierno, y la más fuerte censura que los españoles pudieran dirigirle.

Refiere un periódico que en la calle de Sevilla fueron silbados por los transeúntes tres inspectores de orden público, que al parecer habían bebido más vino del que les hacía falta.

Escriben de Sueca á un periódico de Valencia que los robos se suceden en aquella población con escandalosa frecuencia.

Leemos en *La Epoca* del sábado:

«Si en Andalucía se secuestra á las personas y en Madrid se las aporrea, en la provincia de Leon se roba semanalmente una iglesia. El *Boletín Oficial* nos lo participa con frecuencia, y en el último sólo hallamos que en el mes de Noviembre se ha robado una iglesia en el partido judicial de la Vecilla, dos en el de Sahagun y dos en el de Valencia de Don Juan, llevándose los ladrones, no sólo alhajas, sino hasta objetos de metal.

Parece que el capitán general de las Provincias Vascongadas aprobó anteaer una sentencia impuesta por el Consejo de guerra, que condena á diez años de prisión mayor á D. Pedro Endemaña; y otra que condena á Antonio Gil Cuesta á seis años y dos meses de igual pena. En otra sentencia, segun dice un periódico, confirma la absolución y autoriza la

elevación á plenario de una causa, de otra para verso en Consejo, y deja sobreseidos cuatro más.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«El atroz drama del secuestro verificado en las personas de dos honradísimos vecinos de Pego, ha tenido por fin un terrible desenlace. Con efecto, uno de los últimos días recibió el alcalde de Manises un escrito anónimo, en el que se le anunciaba que cerca del punto denominado *Salto del Cuervo*, en su término municipal y en la *Masia del Collado*, que actualmente se encuentra abandonada por su estado de ruina, se habían enterrado dos cadáveres. Dicha autoridad, unida al juez de Torrente, se presentó el sábado por la mañana en el sitio designado, y allí fué descubierto un pequeño rastro de sangre, en vista del cual se procedió á practicar las excavaciones necesarias en un antiguo lagar, que dieron por resultado el encontrar dos cadáveres en completo estado de descomposición. Reconocidos por un facultativo, se vino en conocimiento de que aquellos infelices habían sido asesinados unos 25 días antes.

El arma que debió haberse empleado para consumir el crimen, era la de fuego, recibiendo uno de ellos las balas en la cabeza y el otro en el pecho. Sobre uno de los cadáveres se encontró un pañuelo á cuadros rojos, teniendo atada á una de las puntas una moneda de cien reales. Los cadáveres estaban bastante bien vestidos, y al uno le habían quitado los pantalones y las botas. Entre las piedras que los cubrían se encontraron dos sombreros hongo de fieltro, que se supone pertenecían á las víctimas. Estas tenían atados los pies y las manos con fuertes cordeles.

Ahora bien por los indicios que anteriormente se tenían, así como por la ropa que vestían los cadáveres y la circunstancia especial de conservar estos las cédulas sanitarias que habían sacado en vida para poder penetrar en la casa de los infelices víctimas eran D. Rafael y D. Carlos Sever, hermanos y vecinos de Pego, los cuales habían sido escandalosamente secuestrados dentro de Valencia el día 4. de Noviembre último.

Este hecho, que representará en la historia de los crímenes, una celebridad harto triste, retrata bien claramente hasta qué punto de desmoralización y de cinismo hemos llegado. Las tristes víctimas de que nos ocupamos eran dos honradísimos hermanos, de alguna edad, casado y con bastante familia el llamado D. Carlos, y soltero el D. Rafael. Personas de arraigo en el país, habían recibido últimamente proposiciones para venir á Valencia con un objeto caritativo, segun de público se dice, é inspirados por sus buenos sentimientos no dudaron en ponerse en camino. Al llegar á nuestra ciudad se hospedaron en la posada de San Antonio, y allí con fingido pretexto, fueron saados por los mathecheros que han consumado el delito.

Los secuestradores pidieron á la familia de las víctimas la cantidad de doce mil duros por su rescate, y á pesar de haberseles ofrecido, se ha consumado el horrendo crimen que dejamos apuntado y que no hay palabras para calificar.

«Espanta el ver hasta qué punto hemos llegado en la escala del crimen, y á continuar así, á no tomar las autoridades todas aquellas disposiciones, por energías que sean, que el caso requiere, habrá llegado la hora de que los ciudadanos honrados formen una nueva Santa Hermandad para librarse de los vándalicos mathecheros.»

Segun dice un diario noticiero, en Carril, población de la Coruña, ha habido tambien un alboroto con motivo de la cobranza de contribuciones. El gobernador de la provincia dispuso el envío de alguna fuerza de la Guardia civil, y el capitán general el de

una compañía del ejército á fin de restablecer la tranquilidad.

No hay que asustarse por esta especie de motines pues, segun escriben á un periódico, algunos de ellos son solo estratagemas de los pueblos para atraer tropas y aumentar de este modo el consumo por algunos dias.

A tal grado de paralización ha llegado el comercio con la gloriosa, que para darle un poco de vida se echa mano de recursos tan espuestos como inmorales.

Un periódico ministerial anuncia que por disposición del ministro de Hacienda, la paga de Navidad se abonará á todas las provincias y á todas las clases del Estado.

Suponemos que el Clero no estará exceptuado de esta medida general del Sr. Moret, pues nadie ignora que esa clase está pereciendo y tenía devengados muchos meses de sueldo antes de la cuestión del juramento.

## NOTICIAS GENERALES.

El zaragozano Castillo pronostica en su almanaque los siguientes fenómenos atmosféricos para el mes actual:

«Día 15. Cuarto menguante.—Grandes frios y hielo. En las costas, relámpagos y truenos; al Este, lluvias y turbulencias recias; al Norte, nieves y vientos frios; en las riberas, tal vez nieblas heladas.

Día 22. Luna nueva.—Véase la fase anterior; pero un gran cambio atmosférico nos hará dudar de la estación; la Noche-Buena será excelente en muchas partes de España; en pocas partes nieblas y en todas frío. Grande eclipse de sol de doce á cinco de la tarde, cuya influencia nos traerá una rápida variación atmosférica en la mayor parte de Europa.

Día 29. Cuarto creciente.—Acaba el año con lluvia ó nieve; el de 1871 entrará en partes tempestuosas, frío y con helos recios, á dias; en otras vientos helados, nieblas.»

Leemos en un periódico:

«En Arcos de la Frontera se cometen continuos robos de aceituna en medio del día y en cuadrillas de 20 y 30 personas. Los que se dedican á este tan honroso oficio caen sobre los olivares como una plaga de langosta, sin respetar para nada que aquello pertenece por justicia y por derecho á quien lo ha adquirido en virtud de la ley que consagra y protege el derecho de propiedad.»

Parece que se ha dispuesto por el capitán general de este distrito la traslación al hospital del Buen Suceso de 180 enfermos militares, por cuyo motivo se ha establecido una guardia en el referido hospital.

En la línea del Norte ha habido interrupción en los trenes como en la del Mediodía.

El correo que salió el sábado por la mañana de Victoria tuvo que detener su marcha en la estación de Salaviera, por impedirle que la continuase el estado de la vía, interceptada por las nieves.

Tambien el express que pasó por dicha capital á las tres de la tarde tuvo que retroceder á esta estación desde la de Salaviera por el mismo motivo.

Las dificultades que ofrece la vía se hallan principalmente en los tres kilómetros que arrancan desde la citada estación; pero los trabajos que están practicando varias cuadrillas de obreros hacían esperar que ayer noche quedaría la línea completamente expedita.

Ayer no se recibió en Madrid el correo del extranjero y de las provincias del Norte.

El estado sanitario de esta capital durante la semana pasada presenta un gran número de enfermos de afecciones al pecho superior al de la semana anterior, y un aumento tambien en la gravedad de las mismas. Así es que, segun el *Siglo Médico*, fueron más frecuentes los catartos, bronquiales y pulmonales, las pleuritis, las neumonías, los dolores reumáticos y nerviosos, los flujos de sangre, las congestiones y derrames cerebrales, las afecciones de la médula espinal y del corazón, las inflamaciones del hígado, las diarreas catarrales y biliosas, las anginas, las erisipelas y las calenturas gástricas y mucosas. Siguen con la misma intensidad las viruelas, de las que sucumben algunos, y no se ha extinguido por completo la malaria.

Las defunciones en mayor número que las anteriores semanas.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico y San Donato y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Lucia virgen y mártir y el beato Juan de Marimón, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas nuevas donde se celebrará al Tránsito de Santa Juana Francisca Fremiot. A las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Manuel Uribe y por la tarde se cantarán Completas terminando con la reserva.

Continúan celebrándose las novenas de la virgen de la Concepción y predicarán en la parroquia de San Pedro, D. Juan José Moreno en la Misa mayor, y el Padre Cipriano Tornos, en los ejercicios de la tarde: en Italianos predicarán D. Manuel García Menéndez y D. Jaime Cardona, y sólo por la tarde serán oradores en el Oratorio del Olivar, D. Lázaro Prieto y en la Iglesia del Barrio de Salamanca Don Juan Bautista Vinader.

En la parroquia de Santa Cruz principia al anocheecer un triduo á la Virgen de la Concepción, y predicará hoy D. Emilio Santa María.

Sigue celebrándose la novena de la Virgen de Loreto en su iglesia, y será orador en los ejercicios de la tarde D. José Vigier.

En la iglesia de San Juan de Dios principia al anocheecer una devota novena á la Virgen y mártir Santa Lucia: á las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermon que predicará D. José Barthe y Requena, y en los ejercicios D. Patricio Páramo.

En San Gines predicará por la noche D. Raimundo Carrillo.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Remedios en Santa Cruz, ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

Se reza de Santa Lucia, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### AÑO XXX. LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,500 á 3,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1,200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural. Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.— Tres meses, 45.—Un mes, 16.	Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 32.— Tres meses, 35.—Un mes, 12.
Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.— Tres meses, 35.—Un mes, 12.	Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones. Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.— Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

### REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

NOTA. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece á esta misma empresa, y se hace una redacción y un precio á quien tome ambas publicaciones. Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

### CASA LE PERDRIEL, EN PARIS.

54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela vejicante LE PERDRIEL. El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplatado.—Thapsia Le Perdriel Reboulleau.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas.—Descubridor de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Ventas por menor en Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio: 22 rs.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias, sus depositarios. (A.—3,190.)

### COMPANIA OF MEAT FRANCESA

10, rue Taramme, Paris, y

98, boulevard Haussmann.

Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.

Precios en España. Bote de 12 libras 30 rs.; id. 14 de libras 16 rs.; id. 18 de libras 9 rs.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga. (A1331)

## NO MÁS TÍSIS.



### PASTILLAS DE BELMET

CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Un año acaba de cumplir en que una dichosa casualidad nos hizo adquirir la benéfica planta descubierta en una de las montañas del Pirineo por un pastor del río propietario Sr. Belmet, quien en un grado incipiente de tisis, cansado de sufrir, quiso suicidarse con una planta que conocía nociva para el ganado, y que vino á ser su salvación. Planta que aplicó luego empíricamente por el Sr. Belmet, produjo inmensos bienes á sus convalecientes en las afecciones del pecho. Planta que, sujeta luego por nosotros á los ensayos de la ciencia, nos ha proporcionado un producto que en forma de pastillas hace un año venimos sirviendo á un crecientísimo número de enfermos en toda clase de enfermedades del pecho, habiendo obtenido los más felices y pronto resultados, y que podemos comprobar con cien y cien cartas, suscritas por farmacéuticos, médicos y enfermos, muchas de las cuales publicamos en el prospecto que acompaña á cada caja, limitándonos aquí á manifestar la que recientemente nos remite por el Sr. Ferrer, á cuyo seno, y apreciable familia no tenemos el honor de conocer.

El Pardo, 42 de Junio de 1870.

Señor mío: Para que pueda Vd. añadir al número de los beneficios, admirables y casi milagrosos resultados de las pastillas de Belmet, le diré: Que después de dos años de padecimientos de un catarro pulmonar crónico por mi hija Adelaida, joven de 20 años, desesperanzado ya de su curación, segun la opinión de seis de tantos profesores de medicina, entre ellos algunos bien conocidos en esa corte, recurri á las pastillas de Belmet, más bien como prueba de confianza, que no tenia. Mi sorpresa, la de toda mi familia y amigos fué tan agradable como rápidos los efectos obtenidos con la primera caja, repitiendo hasta la tercera; y hoy la enferma, con admiración general, está robusta, ágil, con apetito y en perfecta salud, de la cual antes carecía absolutamente. Todos en esta casa damos gracias á Dios por habernos proporcionado tan eficaz remedio, y no ceso de propagarle entre mis relaciones, para que cuantos se hallen en el caso de mi hija obtengan los resultados más rápidos como beneficios que nosotros hemos conseguido, queriendo Vd. autorizar para hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente, puesto que este caso es notorio entre todas las personas principales y médicas de esta población. Interin llega el día de que pueda darle las gracias personalmente, retribalas de toda mi agradecida familia y de su afectísimo seguro servidor, Tomás Ferrer y Alegre, interventor habilitado del patrimonio en el Pardo.

Las pastillas de Belmet se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora ata, núm. 3; los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja 30 rs.—En los pedidos de 6 cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero y además la litografía del pastor que va á respaldio de cada caja, lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

### DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Almendralejo (Badajoz) droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Rivas.—Altea (Alicante) don Juan Ripoll.—Ávila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 25.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Dénia, farmacia del Sr. Comerma.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de

Sambola.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, puente del Carbon.—La Carolina (Jaén) farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias) farmacias de los señores Lizana y hermanas Bernetas.—Logroño, farmacia del Sr. Sardoña.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo.—Madrid, farmacia de los Sres. Simon, Caballero de Gracia.—Miguel, Arenal, 2.—Uzarrum, Imperial, núm. 1.—Rodríguez Hernández, Mayor, núm. 29.—Ferrer, Montero, 51.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Belsorías, núm. 18.—Santa Coloma dd Farnés (Gerona), farmacia del señor Clascar.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega.—Santiago, farmacia del señor Blanco Navarrete.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Talavera de la Reina (Toledo) farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo) farmacia del señor Relanzon.—Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. R. Guerra.—Vega de Pas (Santander) farmacia del Sr. Pelayo.—Vigo, farmacia del Sr. Varela.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, núm. 7.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado. (Núm. 214.)

### CHOCOLATES SUPERIORES

DE LA

## COMPANIA ESPAÑOLA.

GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR.

Paseo de Areneros, 8, Barrio de Pozas.

MADRID.

La gran aceptación que han merecido en toda la Península los exquisitos chocolates y cafés de la *Compañía Española* por todas las clases de la sociedad, es la mejor garantía que podemos presentar á los que no habiendo aún hecho uso de sus productos se sirvan utilizarlos de ellos, si quiera como prueba, en la seguridad de que su resultado superará á cuanto pudiéramos decir en elogio de los mismos.

Para que el público pueda apreciar la importancia de este establecimiento, y convencerse por sí mismo de la esmerada limpieza con que se ejecutan todas sus operaciones, la *Compañía Española* invita á que se visiten sus talleres durante las horas de trabajo.

Los chocolates y cafés de la *Española* se expenden en los establecimientos de ultramarinos y confiterías de Madrid, y en las principales poblaciones de provincias.

Se remiten prospectos. Dirigi-se á la fábrica.

(Núm. 798.)

OBROS RELIGIOSAS. MORALES Y Liturgias del Presbítero D. José María Leon y Domínguez, catedrático del Seminario conciliar de Cádiz.

Legendas históricas y morales, dos tomos, 40 rs.—Dramas histórico-religiosos, para colegios: sin personas de otro sexo.—Justicia del cielo, 4 rs.—Los Mártires, 6 reales.—El Ángel del Puigercad, 4 rs.—Dinamos de la huida de Egipto, 4 rs.—La Virgen de Nicomedia (para niñas), 5 rs.—El loco, monólogo 2 rs.—Páginas del hogar, colección de artículos, poesías, tradiciones, etcétera, con grabados, 4 rs.—Respuestas á los sofismas en favor de la libertad de cultos en España; medio real el ejemplar. A 35 rs. el ciento. 19 rs. medio ciento.

La mujer y sus deberes, segun el Evangelio, preciosa obra, traducida del francés, 4 reales.—Siete cartas sobre Cervantes y el Quijote, por el distinguido cervantista alemán D. M. Drapp, traducción del alemán, 6 rs.

Hállanse de venta en Madrid en casa de D. Miguel Oamendi, en union de

las que siguen: *Analogías de la fe y la razón*, por el señor Chantre de la catedral de Cádiz Dr. D. Esteban Moreno Labrador, 12 rs.—*Cenizas del Quemadero de la Cruz*, por D. J. Senechacou, un folio, 2 rs.

En los demás puntos pueden obtenerse francas estas obras por el mismo precio, remitiendo su importe en sellos ó libranzas á D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, calle de San Juan, número 40, Cádiz. (N. 213.)

### CALENDARIO CATÓLICO.

EXTENSIVO Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA. PARA EL AÑO 1871.

Segundo de su publicación.

Redactado por una sociedad de eclesiásticos y escritores católicos.

Se halla de venta á 4 rs. y 4 1/2 en provincias en las principales librerías. (Núm. 792.)